



BOLSA

COMPARADA CON LA DEL ANTERIOR

Ultimos precios

Table with columns: Día 14, Día 15, Diferencia. Rows include 4 p. 100 interior, 5 p. 100 amortizable, Ayuntamientos, Bancos y Sociedad, and various bonds.

taeta.—D. Alejandro Arizcun Moreno.—D. Juan Gironés Gisbet.—D. Florencio Cortey Manrich.—D. Emilio López Aranda y Moreno Nieto.—D. José de Bedoya Gómez.—D. Rafael Serrano Serrano.—D. Emilio Catarin Agudo.—D. Celestino del Aral y Gómez Entorria.—D. José Buixo Monserdá.—D. Antonio de Lemus y Malo de Molina.—Don Manuel Brugada Panizo.—D. Antonio García Trevijano.—D. Mario Aristoy Santo.

Aspirantes a notarios de segunda clase.—D. Matías Ocampo Delgado.—D. Fernando García Pajares.—D. Ramón Solano y Manso de Zúñiga.—D. Eduardo Ruiz Marín.—D. Ramón Corejo López.—D. Jesús Barbaza Montero.—D. Manuel Corchón de la Aceña.—D. Rafael López de Haro.—D. José Antonio García de Castro.—D. Ramón Ochoa Llano.—D. Jesús Otañes Aguilario.—D. Santiago Oliver Román.—D. José Casado Santos.—D. José María Catalá de Gand.—D. Martín Mestres Borrrell.—D. Juan Díaz Pozuelo.—D. Arsacio de Prado y Campillo.—D. Manuel del Badmar Larraz.—D. Ramón Noguera Irujaga.—D. Fernando Catalá Torregrosa.—D. José María Lorente Armesto.—D. Emilio Miranda Alcántara.—D. Vicente Ribelles Ortiz.—D. Francisco de F. Cifuentes Díaz.—D. Vicente Vilar Catalá.—D. Vicente López Larriba.—D. Ramón de la Vega Arango.—D. José González Román y González, Elipa.—D. Luis de la Peña y Gavilán.—D. Francisco Verdú Paya.

Aspirantes a notarios de tercera clase.—D. Rodrigo Molina Gil.—D. Ignacio Ansuategui Arteta.—D. Fernando González Prieto.—D. José Gaos Berca.—D. Pilar Sánchez Camero.—D. Miguel García Fernández.—D. Alfredo García Ramos.—D. Juan Escribana Panadero.—D. Enrique Jiménez Grau.—D. Juan Martín Sells.—D. Eduardo Slocker de Vega.—D. José Praga Garrote.—D. Luis Muñoz Sotillo.—D. Rafael Pastor Antón.—D. Benigno Marcos Rodríguez.—D. Cecilio González Acevedo.—D. Saturnino Echenique Neaqui.—D. Tomás Jesús Mateca Rogil.—D. José Lamberto Bispinosa Gozalvo.—D. Antonio Fresneda Barrera.—D. Laureano Sánchez Sánchez.—D. José María Galtaviver Jimeno.—D. Porfirio Silván González.—D. Nicolás Prado Salmerón.—D. Tiburcio Avila González.—D. Francisco Peláez Pallarés.—D. Gerardo de Valenzuela Ulloa.—D. Manuel Alcaraz Mañé.—D. Domingo Arborea de la Peña.—D. R. Rufino de Amusatagui.—D. Francisco F. Carvajal Palma.—D. Aurelio Rodríguez Cerezo.—D. Luis Martín Boch.—D. Manuel Rodríguez Zúñiga.—D. Jacobo López de Rueda.—D. Francisco Astiz y López Goicoechea.—D. Fidel García Varela.—D. Ramón del Valle y Ballina.—D. Vicente Castro Matos.—D. Juan Antonio Sánchez de Rojas.—Don Juan Nepomuceno Puebla Aguirre.—D. José Ocampo Alcalde.—D. José de Casas Sánchez.—D. Fernando P. López Obregón.—D. Antonio Ferrer Orellana.—D. Julio Ortega San Ilfo.—D. José Alonso Miguel.—D. Arsenio Martín Sánchez.—D. Juan Torres García.—D. José Mancebo y Fernández Espino.

Aspirantes a notarios de tercera clase.—D. Rodrigo Molina Gil.—D. Ignacio Ansuategui Arteta.—D. Fernando González Prieto.—D. José Gaos Berca.—D. Pilar Sánchez Camero.—D. Miguel García Fernández.—D. Alfredo García Ramos.—D. Juan Escribana Panadero.—D. Enrique Jiménez Grau.—D. Juan Martín Sells.—D. Eduardo Slocker de Vega.—D. José Praga Garrote.—D. Luis Muñoz Sotillo.—D. Rafael Pastor Antón.—D. Benigno Marcos Rodríguez.—D. Cecilio González Acevedo.—D. Saturnino Echenique Neaqui.—D. Tomás Jesús Mateca Rogil.—D. José Lamberto Bispinosa Gozalvo.—D. Antonio Fresneda Barrera.—D. Laureano Sánchez Sánchez.—D. José María Galtaviver Jimeno.—D. Porfirio Silván González.—D. Nicolás Prado Salmerón.—D. Tiburcio Avila González.—D. Francisco Peláez Pallarés.—D. Gerardo de Valenzuela Ulloa.—D. Manuel Alcaraz Mañé.—D. Domingo Arborea de la Peña.—D. R. Rufino de Amusatagui.—D. Francisco F. Carvajal Palma.—D. Aurelio Rodríguez Cerezo.—D. Luis Martín Boch.—D. Manuel Rodríguez Zúñiga.—D. Jacobo López de Rueda.—D. Francisco Astiz y López Goicoechea.—D. Fidel García Varela.—D. Ramón del Valle y Ballina.—D. Vicente Castro Matos.—D. Juan Antonio Sánchez de Rojas.—Don Juan Nepomuceno Puebla Aguirre.—D. José Ocampo Alcalde.—D. José de Casas Sánchez.—D. Fernando P. López Obregón.—D. Antonio Ferrer Orellana.—D. Julio Ortega San Ilfo.—D. José Alonso Miguel.—D. Arsenio Martín Sánchez.—D. Juan Torres García.—D. José Mancebo y Fernández Espino.

LA GACETA

DE HOY
Gracia y Justicia.—Real orden nombrando Aspirantes a Notarios a los señores cuyos nombres publicamos en otro lugar.

Hacienda.—Real orden resolutoria de un expediente instruido en las oficinas de Hacienda de la provincia de Cádiz sobre abono de cantidad al arrendatario de la recaudación de contribuciones, importe de los recargos y costas de expedientes fallidos por rústica y urbana.

Instrucción pública.—Real orden disponiendo que en lo sucesivo la acumulación de Catedras en Facultad debe hacerse dentro de cada Sección en las Facultades que las tienen.

Agricultura y Obras públicas.—Reales órdenes disponiendo se construyan por administración las obras de carreteras que se expresan.

Administración central.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros.—Orden resolutoria de un recurso gubernativo interpuesto por D. Sebastián Martínez Cano y don Julián Martínez Romillo contra la negativa del Registrador de la propiedad de Toledo a inscribir unas escrituras de partición de bienes.

Hacienda.—Dirección general del Tesoro público.—Autorizando una rifa, con carácter benéfico, en unión de la Lotería Nacional.

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Llamamientos de pagos y entrega de los valores que se expresan.

Extravío de una inscripción del 3 por 100 consolidado.

Junta Clasificadora de las obligaciones procedentes de Ultramar.—Relaciones de créditos clasificados por esta Junta.

Instrucción pública.—Tribunal de oposiciones.—Convocando a los opositores a la Cátedra de Mecánica industrial e hidráulica, vacante en la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid.

Real academia española.—Anunciando hallarse vacante una plaza de Académico de número.

Agricultura.—Dirección general de Obras públicas.—Autorizando a D. Mariano de Areizaga para derivar aguas de la regata Olaverriá, término de Goizola (Navarra).

DE PROVINCIAS

NAUFRAGIO.—A consecuencia del fuerte temporal que reina, ayer naufragó en la ría de Ortigueira la lancha Dos Hermanos, que prestaba servicios de transporte de viajeros, pereciendo ahogados una mujer y un marinero. Los demás tripulantes se salvaron.

ESPERANDO A GÁLDÓS Y A LINARES.—Se espera la venida de Pérez Galdós y Linares Arzay para los estrenos aquí de 'El Abuelo', 'Barbara y La Cigarrá', que pondrá en escena la compañía de Frontes.

EL ORPEÓN GALLEGO.—Se le ha concedido una subvención para que asista a las fiestas que en Madrid se verificarán en el Centenario del Quijote.

PROTESTA DE PESCADORES.—Numerosos pescadores del pueblo de Murgados se han presentado en El Ferrol, formulando una energía protesta contra los vapores extranjeros que se dedican a la pesca con el aparejo denominado bou.

Dicen los inteligentes obreros del mar, que a unas 15 millas del Ferrol, se destruyeron los aparejos que tenían tendidos.

Témese que ocurra algún sangriento suceso en alta mar, pues los pescadores de Murgados halláanse excitadísimos.

CÁDIZ
LA MARINA MERCANTE.—En el Centro Mercantil e industrial, ha dado una conferencia sobre la marina mercante, el propagandista Sr. D. Joaquín Armul, que achacó la decadencia de ésta en España por la falta de protección por parte del Gobierno y de las Cortes.

Dijo que en nuestro país sobran abogados y médicos y faltan navieros y comerciantes. Con datos estadísticos probó que en España se gastan anualmente entre mercancías y pasajeros 400 millones, de los cuales 300 se llevan los barcos extranjeros, y que hay que evitar esa emigración de millones, y asegurar que en los arsenales nacionales hay construidos buques que no tienen que enviar a los saldos de los extranjeros.

Término por decir, que hay que aumentar la subvención a los buques que hacen la travesía entre España y América y elogió a la Compañía Transatlántica.

TARRAGONA
FUGA DE UN PENADO.—Al ser conducido un penado del Perú llamado Juan Berlino desde el penal a la Audiencia para leerle la sentencia, en que se le condenaba a varios años de presidio, intentó fugarse, empujando veloz carrera. Dos soldados y un cabo que le custodiaban dieron tres veces la voz de ¡alto!, y viendo que seguía corriendo, le hicieron un disparo de Mauser que le hizo caer en tierra atravesado el cuerpo de parte a parte.

El mismo proyectil hirió también a dos individuos llamados Pablo Juhans y Pablo Moguer; el primero resultó con una pierna fracturada, y el otro con grave lesión en la rodilla. Ambos están graves.

por su cuenta el ganado que compren sin sujetarse a hora fija.
PARA LOS OBREROS DE ESTEPA.—El marqués de Paradas ha dirigido una carta al gobernador civil Sr. Cano y Cueto, rogándole acepte la suma de 6.000 pesetas, que le entregará su hermano el marqués de Salvatierra, para que las reparta entre los trabajadores de los pueblos del distrito de Estepa, que más castigados se hallen por la crisis agrícola.

SANTANDER
TEMORES FUNDADOS.—La Atalaya, de Santander, llama la atención de la jefatura de Obras públicas y de las autoridades de aquella para que sean inspeccionados los trabajos de construcción sobre el río Saja, pues se ven empleando en aquellas obras la misma clase de cemento que el utilizado en el derruido tercer depósito del Canal de Lozoya.

SALAMANCA
EL ESTIAJE DEL TORMES.—La prensa salmantina dice que la escasez de nieve en la sierra 'donde nace el Tormes, merced a los anticipados calores, que han fundido la que cayó a principio de invierno, hará, indudablemente, que el caudal de dicho río sea escaso durante el estío, y sobrevenirá el conflicto que en el verano anterior se planteó por falta de agua. Para evitarlo, expresan los periódicos de Salamanca que se impone el cortar los abusos que se hacen, por el Canal de los Gijarrales, en el Barco de Avila.

BURGOS
EXCURSIÓN ESCOLAR.—Han llegado a Burgos cien alumnos del Instituto de Palencia, al frente de los cuales van los profesores de Latín, Historia natural, Francés, Psicología y Dibujo y varios auxiliares, con objeto de visitar los monumentos de aquella capital.

Los excursionistas fueron recibidos en la estación por los estudiantes burgaleses con aplausos, y después les obsequiaron espléndidamente en el Instituto.

Noticias de teatros
Orquesta Sinfónica
Mañana domingo a las nueve de la noche se celebrará en el regío coliseo, el primer concierto de abono de la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Arbós y con arreglo al siguiente programa:

PRIMERA PARTE
1.º Freyschütz, óvertura, Weber.
2.º Dorabella, intermezzo (primera vez), Elgar.
3.º Los Preludios, poema sinfónico, Liszt. Descanso de quince minutos.

SEGUNDA PARTE
Cuarta sinfonía en fa menor (op. 30), Tschalkowsky.
I. Andante sostenuto.—Moderato con alma.
II. Andantino in modo de canzone.—III. Scherzo.
IV. Finale alegre con fuoco. Descanso de quince minutos.

TERCERA PARTE
1.º Idilio de Staffredo, Wagner.
2.º Tres danzas del baile Cephal y Procris (primera vez), Gretry.
A. Tambourin.—B. Minueto.—C. Giga.
3.º Tannhäuser, óvertura, Wagner.

ESPAÑOL.—El próximo martes, en la función de noche, se celebrará el beneficio de María Guerrero, con la despedida de la compañía, última función de la temporada y última representación de la comedia en tres actos, original de D. Jacinto Benavente, titulada Rosas de otoño, que tan extraordinario éxito ha alcanzado.

NOTICIAS DIVERSAS
Gran Exposición de coronas y Empresa de servicios fúnebres de Rubio, Concepción Jerónima, 3, tiendas y entresuelo.—Teléfono 59. No confundir esta casa con ninguna otra.

Los obreros marmolistas.—La Sociedad de marmolistas ha acordado pedir al Sr. Nicoló el aumento de jornal a sus operarios en 50 céntimos para los que cobran menos de 475 pesetas, y 25 para los que perciben más de cinco pesetas; que no se les obligue a trabajar en horas extraordinarias, y que se les facilite el mármol necesario para sus trabajos particulares.

De no acceder a estas peticiones se declararán en huelga.

Doña Antonia Guin de Jordán.—Victima de larga y penosa dolencia falleció anoche en Madrid la esposa del redactor de 'El Imparcial', D. Miguel Jordán.

La finada ha sufrido una larga enfermedad, que desde hace algunos meses hacía temer este triste desenlace.

Asistió a ver si faltaba algo, en seguida, seguro de que estaba intacta, la colocó en el cajón de su bufete esmerado con llave; después de lo que sin hablar palabra, despidió al marido y a la mujer con una señal de cabeza.

Ambos hicieron una cortés y se retiraron furiosos.

Desde aquel instante, ni el uno ni el otro se presentaron más en la Muette.

La ausencia de aquellos señores parece que no fué notada por Mad. de Berry, tal era su abatimiento por lo cercana que estaba a la muerte; de tal suerte, que la penitente, reconvertida en sí misma, pero sin fealdad, quiso volver a conular, y entonces recibió el Cuerpo de Nuestro Señor, no ya con ostentación y aparato, sino con sencillez, y sobre todo con una profunda humildad.

Le administró la Encaristia M. de Castries, su primer limosnero, que después de haber sido Arzobispo de Tours, lo fué de Alby y comendador de la orden.

En tal estado, la duquesa de Berry, aunque desahuciada de los médicos, quiso probarlo todo, echando mano del empirismo a falta de la ciencia, se habló del elixir de Garus que estaba entonces muy en boga. Mandaron llamar a Garus, fué a la Muette, examinó a la princesa, y

la encontró tan agravada, que no se atrevió a responder de su completa curación.

Como no quedaba ya esperanza, el duque de Orleans, a despecho de Chirac, dispuso que se llevase a cabo el ensayo del elixir. Garus puso sus condiciones, es decir, que desde el momento en que la princesa empezara a usarle, hasta el que, ó bien curase ó ya falleciese, se había de encargar enteramente de la enferma; para lo cual pidió estar él en persona con otros dos de guardia en el cuarto de la princesa, sin separarse un instante, volando aquellos cuando descansara él un rato.

Todo se lo concedieron, prometieron y juraron. La princesa tomó el elixir, y Garus, con sus dos guardiánes, se instaló inmediatamente en su cuarto.

El remedio tuvo mejor éxito que el que se podía esperar. En el acto mismo de principiar a tomarle, se sintió aliviada la princesa. Durante algunos minutos se temió que aquel alivio, igual al que experimentó Luis XIV, no fuese más que momentáneo. Pero por la tarde aumentó la mejoría, manteniéndose así todo el siguiente día; de suerte que, a las veinticuatro horas de haber administrado el remedio, creyó Garus que podía responder de la vida de la princesa.

Pero éste no había contado con Chirac, que estaba furioso al ver que un charlatán acertara precisamente allí donde la ciencia médica había fracasado. Sabía que Garus dijo, que en el estado en que se hallaba la princesa, esto es, después de haber tomado su elixir, cualquier purgante era mortal.

Acecho el momento en que Garus, rendido de fatiga, descansaba en una otonana; se aproximó a la puerta, y con un ademán impetuoso impuso silencio a los dos vigilantes, que conociendo la influencia que tenía Chirac con

el duque, no se atrevieron a oponerse a su mandato, y acercándose a la cama de la princesa, la presentó un brevaje. Esta, medio dormida, tomó lo que le daban sin preguntar que bebida era, ni quien era el que se la suministraba, y desapareció Chirac con el vaso vacío.

Al cabo de cinco minutos, la princesa se incorporó en la cama dando horribes gritos, quejándose de que sentía todos los síntomas de un envenenamiento.

A sus gritos despertó Garus, preguntando que era lo que había sucedido, y precisó fué decirselo.

Furioso entonces, echó a correr al salón donde estaban el duque y la duquesa de Orleans esperando el efecto que hacía el remedio, y a voces les denunció a Chirac.

Al punto se precipitaron en el cuarto de la enferma, a la que diez minutos bastaron para volverla a sumergir en un estado desesperado.

Pero en aquel momento 'extraña osadía' comparece Chirac jactándose en voz alta y riéndose de lo que había ejecutado, y haciendo un saludo burlesco, felicitó el buen viaje a la duquesa de Berry, y salió de la alcoba.

A los dos días murió la duquesa sin haber vuelto en sí ni un solo instante.

Durante la agonía de su hija, el duque de Orleans se mantuvo mucho tiempo a su cabecera, pero al fin el duque de Saint-Simon consiguió llevarlo a un gabinete, en el que abrió la ventana y apoyado en el balcón, pudo romper en abundante llanto.

Era su dolor tan profundo, y tan violentos sus sollozos, que, presintiendo como estaba el duque a un ataque apoplético, hubo ocasiones en que temieron que se ahogara.

Por último, como era preciso para dejar aquellos sitios a través por el cuarto de la princesa, se consiguió que ofreciese el duque

taeta.—D. Alejandro Arizcun Moreno.—D. Juan Gironés Gisbet.—D. Florencio Cortey Manrich.—D. Emilio López Aranda y Moreno Nieto.—D. José de Bedoya Gómez.—D. Rafael Serrano Serrano.—D. Emilio Catarin Agudo.—D. Celestino del Aral y Gómez Entorria.—D. José Buixo Monserdá.—D. Antonio de Lemus y Malo de Molina.—Don Manuel Brugada Panizo.—D. Antonio García Trevijano.—D. Mario Aristoy Santo.

Aspirantes a notarios de segunda clase.—D. Matías Ocampo Delgado.—D. Fernando García Pajares.—D. Ramón Solano y Manso de Zúñiga.—D. Eduardo Ruiz Marín.—D. Ramón Corejo López.—D. Jesús Barbaza Montero.—D. Manuel Corchón de la Aceña.—D. Rafael López de Haro.—D. José Antonio García de Castro.—D. Ramón Ochoa Llano.—D. Jesús Otañes Aguilario.—D. Santiago Oliver Román.—D. José Casado Santos.—D. José María Catalá de Gand.—D. Martín Mestres Borrrell.—D. Juan Díaz Pozuelo.—D. Arsacio de Prado y Campillo.—D. Manuel del Badmar Larraz.—D. Ramón Noguera Irujaga.—D. Fernando Catalá Torregrosa.—D. José María Lorente Armesto.—D. Emilio Miranda Alcántara.—D. Vicente Ribelles Ortiz.—D. Francisco de F. Cifuentes Díaz.—D. Vicente Vilar Catalá.—D. Vicente López Larriba.—D. Ramón de la Vega Arango.—D. José González Román y González, Elipa.—D. Luis de la Peña y Gavilán.—D. Francisco Verdú Paya.

Aspirantes a notarios de tercera clase.—D. Rodrigo Molina Gil.—D. Ignacio Ansuategui Arteta.—D. Fernando González Prieto.—D. José Gaos Berca.—D. Pilar Sánchez Camero.—D. Miguel García Fernández.—D. Alfredo García Ramos.—D. Juan Escribana Panadero.—D. Enrique Jiménez Grau.—D. Juan Martín Sells.—D. Eduardo Slocker de Vega.—D. José Praga Garrote.—D. Luis Muñoz Sotillo.—D. Rafael Pastor Antón.—D. Benigno Marcos Rodríguez.—D. Cecilio González Acevedo.—D. Saturnino Echenique Neaqui.—D. Tomás Jesús Mateca Rogil.—D. José Lamberto Bispinosa Gozalvo.—D. Antonio Fresneda Barrera.—D. Laureano Sánchez Sánchez.—D. José María Galtaviver Jimeno.—D. Porfirio Silván González.—D. Nicolás Prado Salmerón.—D. Tiburcio Avila González.—D. Francisco Peláez Pallarés.—D. Gerardo de Valenzuela Ulloa.—D. Manuel Alcaraz Mañé.—D. Domingo Arborea de la Peña.—D. R. Rufino de Amusatagui.—D. Francisco F. Carvajal Palma.—D. Aurelio Rodríguez Cerezo.—D. Luis Martín Boch.—D. Manuel Rodríguez Zúñiga.—D. Jacobo López de Rueda.—D. Francisco Astiz y López Goicoechea.—D. Fidel García Varela.—D. Ramón del Valle y Ballina.—D. Vicente Castro Matos.—D. Juan Antonio Sánchez de Rojas.—Don Juan Nepomuceno Puebla Aguirre.—D. José Ocampo Alcalde.—D. José de Casas Sánchez.—D. Fernando P. López Obregón.—D. Antonio Ferrer Orellana.—D. Julio Ortega San Ilfo.—D. José Alonso Miguel.—D. Arsenio Martín Sánchez.—D. Juan Torres García.—D. José Mancebo y Fernández Espino.

LA GACETA

DE HOY
Gracia y Justicia.—Real orden nombrando Aspirantes a Notarios a los señores cuyos nombres publicamos en otro lugar.

Hacienda.—Real orden resolutoria de un expediente instruido en las oficinas de Hacienda de la provincia de Cádiz sobre abono de cantidad al arrendatario de la recaudación de contribuciones, importe de los recargos y costas de expedientes fallidos por rústica y urbana.

Instrucción pública.—Real orden disponiendo que en lo sucesivo la acumulación de Catedras en Facultad debe hacerse dentro de cada Sección en las Facultades que las tienen.

Agricultura y Obras públicas.—Reales órdenes disponiendo se construyan por administración las obras de carreteras que se expresan.

Administración central.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros.—Orden resolutoria de un recurso gubernativo interpuesto por D. Sebastián Martínez Cano y don Julián Martínez Romillo contra la negativa del Registrador de la propiedad de Toledo a inscribir unas escrituras de partición de bienes.

Hacienda.—Dirección general del Tesoro público.—Autorizando una rifa, con carácter benéfico, en unión de la Lotería Nacional.

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Llamamientos de pagos y entrega de los valores que se expresan.

Extravío de una inscripción del 3 por 100 consolidado.

Junta Clasificadora de las obligaciones procedentes de Ultramar.—Relaciones de créditos clasificados por esta Junta.

Instrucción pública.—Tribunal de oposiciones.—Convocando a los opositores a la Cátedra de Mecánica industrial e hidráulica, vacante en la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid.

Real academia española.—Anunciando hallarse vacante una plaza de Académico de número.

Agricultura.—Dirección general de Obras públicas.—Autorizando a D. Mariano de Areizaga para derivar aguas de la regata Olaverriá, término de Goizola (Navarra).

DE PROVINCIAS

NAUFRAGIO.—A consecuencia del fuerte temporal que reina, ayer naufragó en la ría de Ortigueira la lancha Dos Hermanos, que prestaba servicios de transporte de viajeros, pereciendo ahogados una mujer y un marinero. Los demás tripulantes se salvaron.

ESPERANDO A GÁLDÓS Y A LINARES.—Se espera la venida de Pérez Galdós y Linares Arzay para los estrenos aquí de 'El Abuelo', 'Barbara y La Cigarrá', que pondrá en escena la compañía de Frontes.

EL ORPEÓN GALLEGO.—Se le ha concedido una subvención para que asista a las fiestas que en Madrid se verificarán en el Centenario del Quijote.

PROTESTA DE PESCADORES.—Numerosos pescadores del pueblo de Murgados se han presentado en El Ferrol, formulando una energía protesta contra los vapores extranjeros que se dedican a la pesca con el aparejo denominado bou.

Dicen los inteligentes obreros del mar, que a unas 15 millas del Ferrol, se destruyeron los aparejos que tenían tendidos.

Témese que ocurra algún sangriento suceso en alta mar, pues los pescadores de Murgados halláanse excitadísimos.

CÁDIZ
LA MARINA MERCANTE.—En el Centro Mercantil e industrial, ha dado una conferencia sobre la marina mercante, el propagandista Sr. D. Joaquín Armul, que achacó la decadencia de ésta en España por la falta de protección por parte del Gobierno y de las Cortes.

Dijo que en nuestro país sobran abogados y médicos y faltan navieros y comerciantes. Con datos estadísticos probó que en España se gastan anualmente entre mercancías y pasajeros 400 millones, de los cuales 300 se llevan los barcos extranjeros, y que hay que evitar esa emigración de millones, y asegurar que en los arsenales nacionales hay construidos buques que no tienen que enviar a los saldos de los extranjeros.

Término por decir, que hay que aumentar la subvención a los buques que hacen la travesía entre España y América y elogió a la Compañía Transatlántica.

TARRAGONA
FUGA DE UN PENADO.—Al ser conducido un penado del Perú llamado Juan Berlino desde el penal a la Audiencia para leerle la sentencia, en que se le condenaba a varios años de presidio, intentó fugarse, empujando veloz carrera. Dos soldados y un cabo que le custodiaban dieron tres veces la voz de ¡alto!, y viendo que seguía corriendo, le hicieron un disparo de Mauser que le hizo caer en tierra atravesado el cuerpo de parte a parte.

El mismo proyectil hirió también a dos individuos llamados Pablo Juhans y Pablo Moguer; el primero resultó con una pierna fracturada, y el otro con grave lesión en la rodilla. Ambos están graves.

NOTICIAS DIVERSAS
Gran Exposición de coronas y Empresa de servicios fúnebres de Rubio, Concepción Jerónima, 3, tiendas y entresuelo.—Teléfono 59. No confundir esta casa con ninguna otra.

Los obreros marmolistas.—La Sociedad de marmolistas ha acordado pedir al Sr. Nicoló el aumento de jornal a sus operarios en 50 céntimos para los que cobran menos de 475 pesetas, y 25 para los que perciben más de cinco pesetas; que no se les obligue a trabajar en horas extraordinarias, y que se les facilite el mármol necesario para sus trabajos particulares.

De no acceder a estas peticiones se declararán en huelga.

Doña Antonia Guin de Jordán.—Victima de larga y penosa dolencia falleció anoche en Madrid la esposa del redactor de 'El Imparcial', D. Miguel Jordán.

La finada ha sufrido una larga enfermedad, que desde hace algunos meses hacía temer este triste desenlace.

Asistió a ver si faltaba algo, en seguida, seguro de que estaba intacta, la colocó en el cajón de su bufete esmerado con llave; después de lo que sin hablar palabra, despidió al marido y a la mujer con una señal de cabeza.

Ambos hicieron una cortés y se retiraron furiosos.

Desde aquel instante, ni el uno ni el otro se presentaron más en la Muette.

La ausencia de aquellos señores parece que no fué notada por Mad. de Berry, tal era su abatimiento por lo cercana que estaba a la muerte; de tal suerte, que la penitente, reconvertida en sí misma, pero sin fealdad, quiso volver a conular, y entonces recibió el Cuerpo de Nuestro Señor, no ya con ostentación y aparato, sino con sencillez, y sobre todo con una profunda humildad.

Le administró la Encaristia M. de Castries, su primer limosnero, que después de haber sido Arzobispo de Tours, lo fué de Alby y comendador de la orden.

En tal estado, la duquesa de Berry, aunque desahuciada de los médicos, quiso probarlo todo, echando mano del empirismo a falta de la ciencia, se habló del elixir de Garus que estaba entonces muy en boga. Mandaron llamar a Garus, fué a la Muette, examinó a la princesa, y

la encontró tan agravada, que no se atrevió a responder de su completa curación.

Como no quedaba ya esperanza, el duque de Orleans, a despecho de Chirac, dispuso que se llevase a cabo el ensayo del elixir. Garus puso sus condiciones, es decir, que desde el momento en que la princesa empezara a usarle, hasta el que, ó bien curase ó ya falleciese, se había de encargar enteramente de la enferma; para lo cual pidió estar él en persona con otros dos de guardia en el cuarto de la princesa, sin separarse un instante, volando aquellos cuando descansara él un rato.

Todo se lo concedieron, prometieron y juraron. La princesa tomó el elixir, y Garus, con sus dos guardiánes, se instaló inmediatamente en su cuarto.

El remedio tuvo mejor éxito que el que se podía esperar. En el acto mismo de principiar a tomarle, se sintió aliviada la princesa. Durante algunos minutos se temió que aquel alivio, igual al que experimentó Luis XIV, no fuese más que momentáneo. Pero por la tarde aumentó la mejoría, manteniéndose así todo el siguiente día; de suerte que, a las veinticuatro horas de haber administrado el remedio, creyó Garus que podía responder de la vida de la princesa.

Pero éste no había contado con Chirac, que estaba furioso al ver que un charlatán acertara precisamente allí donde la ciencia médica había fracasado. Sabía que Garus dijo, que en el estado en que se hallaba la princesa, esto es, después de haber tomado su elixir, cualquier purgante era mortal.

Acecho el momento en que Garus, rendido de fatiga, descansaba en una otonana; se aproximó a la puerta, y con un ademán impetuoso impuso silencio a los dos vigilantes, que conociendo la influencia que tenía Chirac con

el duque, no se atrevieron a oponerse a su mandato, y acercándose a la cama de la princesa, la presentó un brevaje. Esta, medio dormida, tomó lo que le daban sin preguntar que bebida era, ni quien era el que se la suministraba, y desapareció Chirac con el vaso vacío.

Al cabo de cinco minutos, la princesa se incorporó en la cama dando horribes gritos, quejándose de que sentía todos los síntomas de un envenenamiento.

A sus gritos despertó Garus, preguntando que era lo que había sucedido, y precisó fué decirselo.

Furioso entonces, echó a correr al salón donde estaban el duque y la duquesa de Orleans esperando el efecto que hacía el remedio, y a voces les denunció a Chirac.

Al punto se precipitaron en el cuarto de la enferma, a la que diez minutos bastaron para volverla a sumergir en un estado desesperado.

Pero en aquel momento 'extraña osadía' comparece Chirac jactándose en voz alta y riéndose de lo que había ejecutado, y haciendo un saludo burlesco, felicitó el buen viaje a la duquesa de Berry, y salió de la alcoba.

A los dos días murió la duquesa sin haber vuelto en sí ni un solo instante.

Durante la agonía de su hija, el duque de Orleans se mantuvo mucho tiempo a su cabecera, pero al fin el duque de Saint-Simon consiguió llevarlo a un gabinete, en el que abrió la ventana y apoyado en el balcón, pudo romper en abundante llanto.

Era su dolor tan profundo, y tan violentos sus sollozos, que, presintiendo como estaba el duque a un ataque apoplético, hubo ocasiones en que temieron que se ahogara.

Por último, como era preciso para dejar aquellos sitios a través por el cuarto de la princesa, se consiguió que ofreciese el duque

taeta.—D. Alejandro Arizcun Moreno.—D. Juan Gironés Gisbet.—D. Florencio Cortey Manrich.—D. Emilio López Aranda y Moreno Nieto.—D. José de Bedoya Gómez.—D. Rafael Serrano Serrano.—D. Emilio Catarin Agudo.—D. Celestino del Aral y Gómez Entorria.—D. José Buixo Monserdá.—D. Antonio de Lemus y Malo de Molina.—Don Manuel Brugada Panizo.—D. Antonio García Trevijano.—D. Mario Aristoy Santo.

Aspirantes a notarios de segunda clase.—D. Matías Ocampo Delgado.—D. Fernando García Pajares.—D. Ramón Solano y Manso de Zúñiga.—D. Eduardo Ruiz Marín.—D. Ramón Corejo López.—D. Jesús



